

CARTA A BOTTICELLI

Ezequiel Seminario Garraus

También ahora es ayer,
todo ha sido, mi querido Sandro.
Te escribo para decirte
que te espero en mi casa de la playa.
Conocerás nuestro mar Cantábrico,
más bravo que tus mares.
Caminaremos larga y pacientemente
y hablaremos
de las cosas de este mundo y del otro.
Veremos a Simonetta
pasear graciosamente.
Saludaremos a Simonetta en la calle Mayor,
su tez blanca y sus cabellos rubios,
sonriente bajo la guirnalda
que amarga
su tierna mirada virgen.
Aún no ha llegado
nuestro fraile Jerónimo
con sus llamas alargadas
que todo lo alcanzan.
Fuegos que chamuscarán tus fértiles pinceles,
que agostarán las gracias y los sueños
y las suaves sonrisas de tus chicas.
Sandro, te espero junto al mar,
ven a mi casa
y descansa de tus miedos.
Esta tierra nuestra verde y sabrosa
te espera.
Hasta pronto.

